



## Negarse a sí mismo

**N**ecesitamos estudiar el significado que la cruz<sup>1</sup> de Jesús tiene para nosotros. Si vamos a servir, entonces debemos entender el profundo significado de “muerte para vida”, que parece una paradoja pero es aquello a lo que fuimos llamados a hacer en nuestra vida cotidiana, y de lo que nos dio ejemplo nuestro Señor Jesucristo.

Colosenses 3: 5-7:

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

No dice que las dejemos al sol para que se pudran y que finalmente se mueran solas. Es un mandamiento y dice que lo hagamos nosotros → “haced morir”. La naturaleza de pecado en nosotros<sup>2</sup> ·heredada de Adán· es una persecución diaria que tenemos, es el verdadero enemigo con el que tenemos que lidiar de manera cotidiana. Que nos venga de nacimiento no es nuestra responsabilidad, pero considerarlo muerto en la cruz sí lo es.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Dios produce este querer y hacer por Su buena voluntad **si cuenta con nuestra buena voluntad**. Él no se impone, no atropella pero desea moldearnos para que podamos ser como Cristo. Esto es un gran desafío para nosotros porque todos vivimos en un mundo caído que desconoce, no le importa o desprecia lo que Dios ha hecho en Cristo por la humanidad. Muchas veces es difícil para nosotros, que sí amamos a Dios y que sí queremos hacer Su voluntad, disciplinarnos a ser como Cristo. No obstante, esta es una habilidad residente en el espíritu santo que nos fue dado y aunque puede ser difícil de hacer, lo importante **es que es posible**. Ser como Cristo es el bien que queremos y no el mal que no queremos.

<sup>1</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 228 *La cruz y el Madero*

<sup>2</sup> También puede ver las Enseñanzas N° 343 y 344 *La lucha entre las dos naturalezas – La pelea de los Siglos Partes 1 y 2*.

Todos los santos hemos muerto en Cristo a todo lo que antes nos dominaba y que era opuesto a Dios... Ahora “somos de otro”.

Romanos 7:4:

4 Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que **seáis de otro**, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios [el otro].

¡Qué hermosa realidad! El contexto del capítulo 7 muestra que Pablo direcciona lo que dice a quienes conocen la Ley, a los israelitas. No obstante, quienes no lo hayan sido, igualmente han muerto mediante el cuerpo de Cristo a su vida anterior y también son de Cristo ahora. Cuando Pablo fue detenido por una visión en la que el Señor Jesucristo le hablaba, éste le dijo algo que se aplica a cualquiera que proclame el Evangelio.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y **de la potestad de Satanás a Dios**; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

1 Corintios 6:20:

Porque **habéis sido comprados por precio**; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.



Como leímos en Romanos 7:4: Somos **de otro**... Somos de Dios, tenemos Su sello<sup>3</sup> en nosotros y ahora podemos llevar fruto para Él.

Romanos 7: 5, 15, 17-23:

5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

Antes obraban en nosotros estas pasiones pecaminosas, ahora es Dios Quien obra en mí si yo se lo permito.

Carne ⇨ Fruto para muerte

Espíritu ⇨ Fruto para Dios

15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.

<sup>3</sup> Puede ver Efesios 1:13 y 4:30. También puede estudiar la Enseñanza N° 500 *Fuimos sellados – Tenemos las arras*.

17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

Pablo también tenía este conflicto interno entre hacer lo que quiere “Adán en nosotros” o hacer lo que quiere “Cristo en nosotros”; que a partir del nuevo nacimiento, es el “**verdadero nosotros**” y es quien nuestro Señor quiere que seamos. Puede parecer difícil y lo es, justamente por el pecado que habita en nosotros; pero si dice que sigamos sus pisadas, entonces quiere decir que podemos seguirlas, y sus pisadas de obediencia hasta la muerte derrotaron el poder del Diablo en él y en nosotros. Esta derrota es así de manera definitiva, aunque el total de su despliegue no será sino hasta el retorno, pero, mientras regresa nuestro Señor a buscarnos, nos toca a nosotros llevarla a la práctica cada día.

Nosotros tenemos la naturaleza del pecado **pero** eso no significa que todo el tiempo la naturaleza del pecado nos tenga a nosotros.

Dios sabe quiénes somos y qué potencial tenemos, y trabaja en nosotros. Su deseo de que seamos como Cristo y Su acción para que lo seamos son continuos, así que confiemos y andemos como nuestro Señor.

Gálatas 4:19:

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

Pablo les hablaba a los gálatas que ya eran renacidos. No les hablaba desde la perspectiva de la salvación. Ellos ya estaban salvos. Hablaba, en cambio de la acción de Dios en ellos, que requería esfuerzo consciente y dedicado **de parte de ellos**. “... Que Cristo sea formado en vosotros” no habla de una manera “física” de formarlo. Se refiere a formar el carácter de los hijos de Dios a la altura del carácter manifestado por nuestro Señor. Para eso hace falta:

La acción de **Dios** en uno  
+  
La acción de uno en la Palabra.

Ellos se comportaban como bebés en Cristo en lugar de tener un andar maduro en el Señor. Los gálatas (al igual que todo otro hijo de Dios) ya

estaban justificados pero no habían alcanzado la madurez espiritual y eran guiados por algunos de regreso a la Ley, como si la Ley los justificara. Entonces, el Apóstol les recriminaba su mal andar que estorbaba el trabajo de Dios en ellos.

La cruz que sufrió Jesús, fue el evento singular más sobresaliente en la historia de la humanidad pero solamente debido a que seguido a ese madero vino la resurrección. Ese sacrificio representa la más impresionante decisión que haya tomado hombre alguno de confiar en Dios. La cima de la fe es nuestro Señor. Él tuvo que confiar en la Palabra y en la promesa de su Padre acerca de que no lo dejaría en el Seol.

¡Pero atención a esto! Necesitamos entender que junto a nuestro Señor hubo otros cuatro que sufrieron la misma “suerte” sobre un madero. Antes de ellos hubo más, y más aún les habrán seguido en esa horrible muerte. Entonces, ¿Qué hace diferente a la cruz de Jesús?

1. En primer lugar, su muerte fue una entrega voluntaria de su vida.
2. En segundo lugar es que su ofrecimiento a morir sobre el madero fue **sustitutivo**<sup>4</sup>. Él estuvo ahí colgado **por** nosotros, en lugar nuestro.
3. En tercer lugar, él murió y fue resucitado por Dios **para nunca más morir**.

Tres enormes diferencias con cualquier otra muerte de cruz o de cualquier otro tipo. Él fue el único crucificado que fue levantado de entre los muertos, y ascendió a la gloria a la mano derecha de Dios. De todos los muertos que jamás hubo y hay... de entre todos esos, Dios lo levantó. Por eso dice: “de entre los muertos”

Dios lo hizo Señor y Cristo, la cabeza del Cuerpo, Jefe de su Iglesia por debajo de Él. A causa directa de lo que hizo Jesús, dirigido por Dios, todo ser humano puede pasar de muerte a vida. Eso significa que las personas nacidas en pecado pueden terminar viviendo por siempre en el Paraíso. Una persona de tan sólo cuerpo y alma puede renacer por acción de la gracia y amor de Dios y vivir para siempre con Él y con su Señor y con todos sus hermanos en Cristo cuando él regrese.

Elegimos la voluntad de Dios por encima y en lugar de la nuestra propia. Entonces cuando elegimos seguir la voluntad de Dios en lugar de la nuestra, morimos a nuestros deseos y deseamos los deseos de Dios. No vamos por el camino que nos parece a nosotros, sino por el camino que le parece a Dios. El sendero de negarse a uno mismo es un sendero de la vida nueva, de la vida de resurrección.

<sup>4</sup> Enseñanza N° 339 *La amorosa identificación en la sustitución.*

► No es correcto estar diciéndole sí a mi Señor y a la vez sí a mis deseos lejanos a su voluntad ◀

Lucas 9:23:

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese [aparneoma] a sí mismo, tome su cruz [¿muy de vez en cuando?] cada día, y sígame.

Esa palabra traducida niéguese es muy importante para quien sea que quiera ir en pos Jesús. Al menos en esta forma gramatical, esa palabra es usada 13 veces y solamente en los Evangelios. De todas esas veces, veremos un versículo que es muy “dicente”.

Marcos 14:30 y 31:

30 Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás [aparneoma] tres veces. 31 Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré [aparneoma]. También todos decían lo mismo.

Hay un diccionario<sup>5</sup> que traduce esta palabra como: negar, negarse, rehusar, rechazar. Es importante que nosotros entendamos “en qué nos metemos” cuando queremos seguir a nuestro Señor. Un diccionario de la Lengua Castellana define a “negar” de las siguientes maneras: Decir que no a lo que se pretende o se pide, prohibir o vedar, impedir o no concederlo, **olvidarse o retirarse de lo que antes se estimaba y frecuentaba**<sup>6</sup>... Bajo el término “negarse a sí mismo”, el mismo diccionario dice: no ceder a sus deseos y apetitos, sujetándose enteramente a la ley y gobernándose, no por su juicio, sino por el dictamen ajeno conforme a la doctrina del evangelio.

Desde que Dios nos hizo Sus hijos y queremos hacer nuestra, Su voluntad, de a poco vamos queriendo ser como Cristo porque nos damos cuenta de que ese es el deseo de Dios para nuestro bien. Entonces nos retiramos de lo que estimábamos y frecuentábamos. Es como si Jesús nos dijera que crucifiquemos nuestra propia voluntad y permitamos que prime la voluntad de Dios. Esa “crucifixión” puede significar algo de dolor por la pérdida o abandono de lo que antes considerábamos valioso o de gran estima. Nada que ver con la crucifixión literal de nuestro Señor, sin embargo hay dolor por la pérdida de nuestra propia voluntad. Jesús puso su vida por los demás, ir en pos de él significa que nos negamos a vivir solamente para nosotros en una proporción a lo que hizo él. Jesús murió por nosotros, nosotros vivimos para él, lo cual es **vivir para aquellos por quienes él murió**.

<sup>5</sup> Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Biblograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 64

<sup>6</sup> Diccionario de la RAE tomado de su sitio Web. 9nov18. Las letras negritas fueron marcadas así por este autor para resaltar esa acepción de la palabra.

2 Corintios 5:15:

Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Jesús murió por otros, nosotros vivimos para compartir la Palabra y nuestras vidas con otros.

► **La vida cristiana es acerca de elecciones y prioridades** ◀

Se supone que debemos amar y honrar a nuestros padres, ahora veamos un registro donde habla nuestro Señor.

Mateo 10:37-39:

37 El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; 38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. 39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Esta es una declaración muy denodada de parte de nuestro Señor, pero justamente como es proveniente de sus labios, debiera tener mayor peso. Después de todo... la dijo el Señor de nuestras vidas. ¿Será difícil? Sí, claro que lo es a causa del pecado que mora en nosotros. ¿Hacer esta entrega de nuestras vidas es hacer la Palabra? ¡Definitivamente! Acabamos de leerlo. ¿Se espera eso de mí en reconocimiento al dar de mi Señor por mi vida? Obviamente eso se espera de mí.

¿Cómo es eso de que si vos perdés tu vida, la encontrarás? Si la esperanza de encontrar algo no fuera real para mí, no haré nada por alcanzarlo. No daré lo que sea que tengo en el presente que podría parecerme muy bueno, por algo del futuro en el que no confío que existirá o no confío en quien lo prometió. Tal esperanza no será real para mí a menos que el Señor Jesucristo sea real para mí, siendo que la promesa viene de él y está registrada en las Escrituras. Muchas veces deberé elegir entre hacer mi voluntad y la voluntad de mi Señor y **dependiendo de mi elección, resultará cuánto pueda vivir Cristo en mí**. A medida que Jesús vivía su vida de servicio, más se iba acercando a su elección más dura, la de Getsemaní que fue en la que tuvo que decidir si hacía su voluntad o la voluntad de su Padre. En nuestras vidas puede pasar similarmente; cuanto más andamos en la Palabra, nuestras elecciones pueden ser más críticas o difíciles. Pero también es verdad que estaremos cada vez mejor capacitados para hacer frente a mayores demandas con la habilidad de Dios en Cristo en uno.

Marcos 8:31-35:

31 Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales

sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.

Nunca antes los discípulos habían escuchado esto de labios de nuestro Señor. Pero en esta misma oración figura que él iba ser resucitado a los tres días. Por otro lado, en el Antiguo Testamento está registrado que el Mesías iba a morir y luego sería glorificado. No debiera haber sido un tema nuevo para ellos.

32 Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvénirle. 33 Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Aquí el Señor no lo llama Satanás a Pedro; lo que hizo Jesús fue reprender a la fuente del asalto y el asalto; a través de Pedro, fue acerca de que Jesús no anduviera el camino de la cruz que claramente les indicó a los suyos que tenían que andar. Su Rabí (el nuestro también) les decía claramente el camino que él tenía que seguir y con eso también les daba ejemplo del negarse a sí mismo en favor de los demás. Eso es poner la mira en las cosas de Dios y no en las de los hombres.

Piense en usted y un grupo de muy buenos amigos, gente que lo quiere y desea lo mejor para usted, cristianos sazonados en la Palabra que lo conocen, que son cercanos y que le pueden hablar con total libertad y apertura. Ellos quieren lo mejor para usted y pueden querer ayudarlo, pero la decisión final está en sus manos. Este era de alguna manera el caso aquí con este maravilloso grupo de creyentes. Ellos no entendían y preferían que lo que su Señor les había dicho no fuera como él lo dijo, aun así, Jesús tenía que sufrir por ellos y por toda la humanidad. Por esto es tan importante que conozcamos la voluntad de Dios y confiemos en Él y obedezcamos, aunque al presente eso sea causa de dolor o de pérdida.

34 Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere** venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Observe con mucha atención la condicionalidad de lo que dijo nuestro Señor: **“Si alguno quiere...”** Si alguno no quiere, no necesita negarse a sí mismo ni tomar su cruz ni seguirlo. Igualmente el Señor iba a ofrecerse sin importar qué eligiéramos. **Pero** si alguien quiere ir en pos de Jesús, entonces se requiere de él que haga las siguientes tres acciones:

1. Negarse,
2. Tomar su cruz y
3. Seguirlo.

El cristianismo es elección. Si elegimos seguir a nuestro Señor, entonces estos son los términos ¿Por qué tendrá que ser esto así?

35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

El que pierda su vida	Por causa de mí Por causa del Evangelio	La salvará
-----------------------	--	------------

Necesitamos estar persuadidos por la Palabra de Dios de que Él y nuestro Señor nos conocen mejor de lo que nos conocemos nosotros mismos y de que no nos indicarán que hagamos una tarea para la cual no estemos calificados. Decidir obedecer es lo mejor que nos puede pasar en la vida.

“Porque todo el que quiera salvar su vida...” Preservar nuestras vidas está en nuestro ADN, lo normal es hacer lo que sea que uno tenga que hacer para preservar la vida. El instinto de auto preservación|supervivencia, es uno de los más fuertes del ser humano, sin embargo aquí nos muestra algo de categoría superlativa que es que la preservación de nuestra vida yace en perderla para mí, negar mi propia necesidad y ofrecerla al Evangelio de liberación de nuestro Señor Jesucristo.

¿Jesús hizo algo por mí?, Sí, claro que sí. Pues ahora es mi oportunidad de serle recíproco en su entrega, dando de mí a aquellos por quienes él se dio a sí mismo. Eso es una excelente motivación.

Los hijos de Dios ya tenemos vida por siempre, pero nos aferramos a las cosas de esta vida de cuerpo y alma que vivimos ahora como si fuera la única o última cosa que va a ocurrirnos. Uno puede elegir no negarse a sí mismo y no seguir al Señor Jesucristo, pero todos nosotros deseamos y necesitamos de que usted se niegue Bíblicamente y que usted haga aquello a lo que ha sido llamado a hacer dentro de la Familia de Dios<sup>7</sup>.

No todo a lo que uno tiene que negarse tiene el mismo valor en nuestra vida. Algunas cosas nos causan algún sufrimiento pero hemos decidido que ese sufrimiento no es comparable con el sufrimiento que nos causaría no hacer lo que Dios o el Señor nos diga que hagamos.

Cuando Jesús confrontó el madero de tormento y muerte, él se negó a sí mismo la posibilidad de no sufrir ese dolor porque “miraba”, fijaba su atención en lo que estaba más allá de la cruz, su esperanza. Igual debe ser con nosotros. Él puso su vida, y cuando su sufrimiento y su vida terminaron, lo que obtuvo fue vida por siempre con un cuerpo perfecto.

<sup>7</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la esperanza de gloria*. Especialmente las Enseñanzas de la Sección “Un solo Cuerpo”.

¡Esto es más fácil decirlo que hacerlo!... **pero sigue siendo lo que dice la Palabra de Dios.**

Romanos 5:1-5:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

En dos simples versículos habla del pasado, de nuestro presente y del futuro en virtud del sacrificio de Jesús por nosotros.

- **Pasado:** Justificados, pues, por la fe
- **Presente:** Tenemos paz, tenemos entrada, estamos firmes en la gracia.
- **Futuro:** Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Todo esto logrado por Jesús⇒ “por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones,...

Es imposible pasar por la vida de servicio cristiano sin padecer alguna tribulación externa o interna (mi viejo hombre que no quiere hacer lo que Cristo en mí quiere que haga). No es que deseamos tener tribulaciones, no les damos la bienvenida en nuestra vida como si fueran algo deseable, pero ahí están hasta que venga nuestro Señor a buscarnos. Esta parte primera del versículo es una gran verdad, como lo es la parte segunda que sigue:

...sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; 5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Tenemos garantizado un futuro glorioso sin tribulación alguna. Estas tribulaciones son tan indeseables como pasajeras. Antes mencionamos que tenemos “tribulación interna” causadas por el pecado que mora en nosotros sumado a nuestras propias inconductas debido al viejo hombre. Ese hombre se desgasta, tampoco eso podemos evitar. Eso es parte de “nuestra cruz” pero nosotros miramos más allá de “nuestra cruz”.

2 Corintios 4:16-18:

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en

nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; 18 no mirando [*skopeō*] nosotros las cosas que se ven [el hombre exterior], sino las que no se ven [el hombre interior]; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Temporales ▶ Cosas que se ven ▶ El hombre exterior  
Eternas ▶ Cosas que no se ven ▶ El hombre interior

El “mirando” de la expresión “no mirando nosotros las cosas que se ven...” proviene de una palabra griega que significa más que simplemente mirar. Uno de los autores<sup>8</sup> la tradujo: observar, contemplar, fijar nuestros ojos, dirigir nuestra atención a... En otras palabras, la recomendación de la Palabra de Dios es que no dirijamos ni fijemos nuestra atención sobre lo que con el tiempo desaparecerá. En cambio la fijamos sobre las realidades espirituales que son por siempre. Toda tribulación o padecimiento tiene un final.

Todo tipo de tribulación (como por ejemplo la que produce ver el deterioro de nuestro cuerpo) es algo que se ve y es temporal. Lo que nos espera, muy en cambio, no tiene fin. Las pruebas o tribulaciones son “indeseabilidades” con las que tendremos que convivir sin que tenga que ver cuán espirituales o cuán maduros seamos.

Santiago 1:2-4:

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para [“para” indica propósito o finalidad] que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Fe es confianza en la Palabra de Dios, lo que significa que tiene que haber una promesa en esa Palabra. Lo que será puesto a prueba es la Palabra de Dios en nuestra mente como ocurrió con Eva en Génesis. ¿Creeré lo que dice la Palabra de Dios o lo que dice Su archienemigo?

**Las circunstancias de la vida de servicio prueban nuestra fe.** Esa fe en la Palabra es la misma que depositamos en nuestro Padre y en nuestro Señor a quienes recurrimos cuando estamos enfrentando estos problemas. Es decir cuando estoy frente a una prueba, mi elección es recurrir a Dios o al Señor por asistencia y ahí persevero pacientemente y eso me asiste en ser perfecto y cabal y que no me falte cosa alguna.

Veamos un ejemplo de fe en medio de una tribulación. Una vez apresado Pablo y habiendo apelado a César fue interpelado primero por Agripa y Festo y luego puesto en una nave en dirección a Italia. Tuvieron un mal

<sup>8</sup> Thayer tomado de Esword

tiempo atrás de otro. Pablo les dice al Centurión y al Capitán de la nave que lo mejor será que no naveguen en esas condiciones. El Capitán de la nave no hizo caso y el Centurión pensó que la mejor opinión era la del marino y se hicieron nuevamente a la mar. Ocurrió lo que Pablo dijo que iba a ocurrir. La tempestad fue tan fuerte que tuvieron que aligerar la nave lanzando todo al mar. Pasaron muchos días sin comer. En esos momentos se le aparece a Pablo un ángel de Dios. Pablo lo relata así:

Hechos 27:22-25:

22 Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.

¿Por qué Pablo dijo semejante cosa?

23 Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, 24 diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. 25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío [*pisteuo*] en Dios que será así como se me ha dicho.

► Esto es fe en medio de una dificultad: “yo confío en Dios que será así **como se me ha dicho**”. Ya sea con revelación directa a uno (como en este caso), o con algo que diga la Palabra, uno confía que será así como ha leído o ha escuchado. Por eso es tan importante conocer la Palabra de Dios mientras estamos caminando en este mundo caído. El Apóstol no “se mandó por la suya” diciendo: “no habrá pérdida de vida entre vosotros”. Él dijo exactamente eso, porque esa fue la información que recibió del ángel de Dios, entonces eso escuchó y eso creyó.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe,...

El amor de Cristo nos invita a que vivamos para él, nos compele, nos da enión y dirección para servirle.

... pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;  
15 y por todos murió,...

¿Qué tan convencido estoy del hecho de que “ese singular uno” murió por mí por lo tanto yo también morí en él? **Dependiendo de cuánto crea esto será cuánto viva yo para él.**

... para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

En lugar de vivir para mí mismo, mi elección de libre voluntad amorosa, obediente y en algún grado de reciprocidad [por lo que fue hecho en mi favor], es vivir para él. Ahora... ¿Cómo pruebo esto a nivel de los sentidos?

Juan 14:15 y 21:

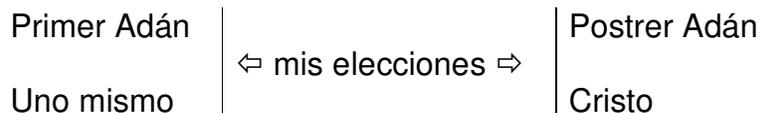
15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Recuerde que este “guardar”, es “guardar en el hacer”. No es guardarlo como dentro de una caja y que ahí quede sin que hagamos nada al respecto. Amarle es servirle y servirle indica acciones que estén en línea con proclamar la Palabra que él proclamo y hacer bienes y sanar como él lo hizo.

- Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame
- El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí...
- El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí...
- El que halla su vida la perderá...
- El que pierde su vida por causa de mí, la hallará...

Mis elecciones en la vida de servicio (que es la que tiene todo hijo de Dios, lo sepa o no, lo quiera o no...) siempre se encuentran entre el primer Adán y el postrer Adán, entre Cristo y uno mismo.



Un reconocido escritor cristiano<sup>9</sup> dijo: Nunca sabrás cuánto crees realmente algo hasta que su verdad o falsedad llega a ser un asunto de vida o muerte para ti. Es fácil decir que crees que una soga es fuerte y buena mientras la usas meramente para atar una caja, pero supón que tienes que colgar de esa soga en un precipicio. ¿No será entonces que descubras por primera vez cuánto realmente creías en ella? Solamente un riesgo real prueba la realidad de una creencia.

¿Qué tan real e importante es Jesús para mí? Para que yo haga su voluntad de negarme a mí mismo, tiene que ser tan real como más importante que mi propio deseo, de otro modo “continuaré siguiéndome” y poco o ningún **beneficio de Dios** haré a las personas. Dicho de otra manera: no habrá **fruto de Dios** en mi vida.

<sup>9</sup> Clive Staples Lewis, fue un medievalista, apologista cristiano, crítico literario, novelista, académico... Tomado de Wikipedia. El texto de su cita tomado de: *A grief Observed*, Quotes del sitio [www.goodreads.com](http://www.goodreads.com)

Necesitamos guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones y manifestarla en nuestras vidas. Necesitamos comprometernos a esa Palabra que voluntariamente hacemos parte de nuestra propia naturaleza.

1 Pedro 1:8:

A quien amáis [se refiere a Jesucristo] sin haberle visto, en quien creyendo [*pisteuō*], aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso.

Conocemos a nuestro Señor gracias a la Palabra que nos presenta un acabado retrato de su vida con tanta realidad y vigor **que puede ser imitada**.

Muchas cosas son muy reales para nosotros en nuestra vida cotidiana y muchas de ellas son tentadoras y es necesario que elijamos entre ellas y Cristo. Que elijamos a Cristo es la voluntad de Dios. Muchas veces la opción que se nos presenta no es elegir entre lo bueno y lo malo. Eso sería un poco más simple que como muchas veces se nos presenta a nuestra vista: entre lo bueno y lo mejor. Por ello la Palabra tiene que ser cada vez más real para nosotros, para tomar la mejor decisión y no encontrarnos haciendo algo que no queremos hacer, que es faltarle a Dios.

Salmo 119:11:

En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.

Cuanta más Palabra ponga en mi corazón, más Palabra tendré en la cual confiar o actuar, y más capacitado estaré para servir.

Esta es la situación con la que nos enfrentamos con nosotros mismos. Por un lado el pecado en el mundo y en mí y por el otro la joya preciosa que Dios ha hecho gracias a la entrega de Su precioso hijo, nuestro Señor. Ambos aspectos de nuestro ser se encuentran en clara y continua tensión. Es la “franja de Gaza” de nuestra vida. El pecado habita en nosotros: no pasó de visita, se tomó un café y siguió viaje. ¿Cuánto amo al Señor Jesucristo, cuánto deseo seguirlo? Cuanto más conozca de él, en la Palabra de Dios más lo amaré y más querré seguirlo.

El Apóstol Pablo es un gran ejemplo de andar como Cristo anduvo, de negarse a sí mismo poniendo su vida en servicio a los demás. En Filipenses enumera sus credenciales como Fariseo, mostrando que tenía todos “los títulos habilitantes” para ser quien era entre los de su nación. Sin embargo muestra también qué “estante de la biblioteca de su vida” ocupaban todas aquellas cosas que antes consideraba importantes.

Filipenses 3:7-12:

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura,...

La palabra basura proviene de una palabra griega que podría ser mejor traducida como desecho, tanto si se trata de excrementos, lo que es echado del cuerpo, o de las sobras de una fiesta, lo que se tira de la mesa<sup>10</sup>. Es más desagradable pero es más gráfico y contundente, y lo que es más, muestra la comparación que hace Pablo de lo que él tenía y lo que ahora tiene desde que decidió seguir a Cristo.

...para ganar a Cristo,

Todo el tiempo estamos ganando a Adán o ganando a Cristo. Al decir “ganar a Cristo” no se refiere a la salvación, el Apóstol ya estaba salvo cuando escribió esta Epístola, sino considerar las cosas como desechos comparadas con Cristo. En lugar de ganar lo que antes ganábamos, que consideramos basura, ahora ganamos a Cristo y todo lo que él representa.

9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Aquí no habla de la futura resurrección que no dependerá de nosotros y que tenemos absolutamente garantizada. Habla de vivir a la altura de uno que será resucitado, a la altura del poder de Dios que resucitó a Cristo, a la altura de sus padecimientos por nuestro bien. El Apóstol confiesa “no que lo haya alcanzado” pero no abandona la carrera.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Nosotros también necesitamos asirnos de Cristo Jesús. En la medida que lo hagamos será la medida en la que ganemos la batalla interna entre hacer el bien y hacer lo malo. Nos “agarramos de Cristo” porque no importa qué tan malo sea el pecado, la gracia de Dios en Cristo en nosotros **siempre** es mayor.

<sup>10</sup> Definición de Vine tomado de eSword



Marcos 16:15

Nota del Editor  
Corrección: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>11</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>11</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>12</sup> Hechos 17:11